

PINCELADAS DE MAR

LA RED

ESCENAS COTIDIANAS EN EL MEDITERRÁNEO

EDUCACIÓN SECUNDARIA - BACHILLERATO - FP



La red, 1899. Joaquín Sorolla. Óleo sobre lienzo (50 x 69cm). ©Universidad de Navarra.

Joaquín Sorolla es un artista postimpresionista valenciano nacido en 1863, dejó una huella indeleble en la historia del arte español, especialmente a través de sus obras de temática marina. Sorolla, cuya popularidad se extendió por Europa y Estados Unidos, es una de las figuras capitales y con mayor proyección internacional de la pintura española de finales del siglo XIX y principios del XX. La luz, con su particular juego de brillos y sombras, es un elemento común en la extensa y admirada obra del pintor valenciano, junto a su tema predilecto: las escenas de playa.

Joaquín Sorolla es conocido por su dominio de la luz y su habilidad para capturar escenas costumbristas, paisajes, retratos y, sobre todo, escenas de la vida cotidiana en la costa mediterránea.

La red es uno de los temas que pintó en su obra, que retrata a mujeres trabajando en la costa, tejiendo o reparando redes de pesca. Este tema se encuentra en varias de sus pinturas donde refleja el trabajo duro y la vida de la gente del mar.



Cosiendo redes, 1891-1896. Joaquín Sorolla. Dibujo sobre papel con lápiz compuesto. ©Museo Sorolla.



Cosiendo redes, 1893. Joaquín Sorolla. Óleo sobre lienzo (50 x 70cm). ©Colección particular.

El estilo de [Sorolla](#) en estas obras es impresionista, con pinceladas sueltas y una gran habilidad para capturar los efectos de la luz sobre las telas, el agua y la piel. Las rederas, junto con sus pinturas de pescadores y gente de mar, son ejemplos de su capacidad para combinar lo cotidiano con una belleza artística deslumbrante.

Trabajando incansablemente en cuadros como este a pie de playa durante horas, Sorolla capturó la esencia misma del [Mediterráneo](#). Este artista, influido por las enseñanzas de Velázquez y en constante diálogo con la fotografía, desarrolló un estilo propio basado en la pintura al aire libre. Integrando figuras, escenas de la vida cotidiana con [pescadores](#), pescaderas, rederas y bañistas, y una técnica virtuosa, Sorolla se convirtió en un maestro en la representación de los efectos de la luz y el color.

Los cuadros de Sorolla de escenas marinas se convierten en el motivo recurrente de sus producciones durante esta época de su vida dejando patente la fascinación que tiene por la

vida costumbrista de la orilla del [mar Mediterráneo](#), símbolo de creatividad, de búsqueda del sentido de la vida y de la sabiduría, así como de amor por el ser humano y la naturaleza. Este mar siempre ha sido un entorno capaz de engendrar a destacables personalidades que han realizado notables aportaciones al desarrollo histórico de la filosofía, el arte, la música, la literatura. La cuenca mediterránea fue testigo de la expansión de gloriosas civilizaciones, de este a oeste, de norte a sur, desde Mesopotamia hasta Egipto, desde la península de Anatolia y Troya hasta Macedonia, desde las ciudades-estado griegas hasta la civilización fenicia, desde Cartago hasta Roma, desde Bagdad hasta Al-Ándalus, desde Bizancio hasta el Imperio Otomano y desde Alejandría hasta Bolonia, las cuales construyeron unos sólidos cimientos para las civilizaciones mundiales.



Rederas trabajando en el muelle de Santander / Antonio Faci. ©Gobierno de España.

En la costa de la [Comunidad Valenciana](#), desde Vinaroz hasta Torre de la Horadada, han existido oficios muy importantes que han ayudado a las personas que viven cerca del mar durante muchos años, pero que desgraciadamente ya casi no existen en la actualidad y que, gracias a las pinturas de Sorolla, podemos conocer hoy en día. Uno de esos trabajos es el de las rederas, un oficio que han hecho principalmente mujeres. Las rederas son las personas que se encargaban de hacer y reparar las redes que usaban los pescadores para atrapar peces. Gracias a su trabajo, muchas familias de pescadores han podido ganarse la vida a lo largo del tiempo.

Las rederas tenían un trabajo muy especial: ellas hacían redes para pescar y también las arreglaban cuando se rompían. Este trabajo es muy antiguo, y ya se hacía hace más de dos mil años, en la época de los romanos.

Por ejemplo, en la ciudad de Villajoyosa, se han encontrado restos de una fábrica de redes que existía hace mucho tiempo. Desde entonces, la pesca ha sido muy importante en la Comunidad Valenciana, y las rederas siempre han tenido un papel clave.



Imágenes antiguas de las rederas y remendadoras trabajando en las playas de El Campello / Míriam Vázquez. ©Información.

Las redes de pesca son como grandes telas hechas con cuerdas. Para que una red funcione bien y no se rompa cuando está en el agua, los nudos tienen que estar bien hechos, lo que requiere mucha habilidad y paciencia. Las redes también pueden ser muy grandes, por lo que las rederas necesitaban mucho tiempo para hacerlas o repararlas.

Las rederas trabajaban en diferentes lugares, dependiendo del tamaño de las redes. Si la red era pequeña, podían hacer su trabajo en casa o en el patio. Pero cuando las redes eran muy grandes, necesitaban más espacio. A veces trabajaban en la playa, en almacenes o incluso en la calle. Allí, se sentaban juntas y tejían las redes con sus manos. Para hacer las redes, usaban herramientas especiales como las “agujetas”, que son unas agujas grandes, y una tabla llamada “mustrario”, que les ayudaba a que todos los agujeros de la red fueran del mismo tamaño. Trabajaban en equipo, ayudándose unas a otras, y empezaban su día muy temprano, incluso antes de que saliera el sol. Muchas de las redes que hacían no solo se usaban en la Comunidad Valenciana, sino que también se vendían a otras partes.

El trabajo de las rederas ha sido muy importante durante muchos siglos. Durante la Guerra Civil española y la posguerra, por ejemplo, muchas familias dependían de la pesca para sobrevivir, y las rederas jugaban un papel muy importante en esa época difícil.

Ellas mantenían las redes en buen estado para que los pescadores pudieran seguir trabajando y trayendo comida a sus familias.

Hasta los años 60, las redes de pesca se hacían con materiales naturales como el cáñamo y el esparto, que se encontraban en la zona. Sin embargo, después de esa época, empezaron a usarse materiales sintéticos como el nylon. Las rederas tuvieron que aprender nuevas técnicas para trabajar con estos nuevos materiales, lo que muestra lo habilidosas y adaptables que eran.



Rederas en Villajoyosa. ©Ajuntament de La Vila Joiosa.

Hoy en día, el trabajo de las rederas ha cambiado mucho. Con la llegada de máquinas y fábricas que hacen redes de pesca de forma industrial, ya no se necesitan tantas redes hechas a mano. Además, muchas personas jóvenes no están interesadas en aprender este oficio, lo que hace que sea difícil mantener viva la tradición. Otro problema es que la mayoría de las rederas que siguen trabajando son personas mayores. Si no hay gente joven que aprenda este oficio, podría desaparecer en el futuro. Esto sería una pena, porque el trabajo de las rederas no solo es importante para la pesca, sino que también es una parte importante de la historia y la cultura de la Comunidad Valenciana.

El trabajo de las rederas también es muy importante para proteger el medio ambiente. A veces, cuando una red de pesca se rompe, algunos pescadores irresponsables la tiran al mar en lugar de arreglarla. Estas **redes abandonadas** se llaman **redes fantasmas** y son muy malas para el mar. Siguen atrapando peces, tortugas y otros animales marinos, incluso si ya no las están usando. Esto puede causar mucho daño al ecosistema del mar.



Tortuga atrapada en una red de pesca. ©Colección particular.

Si los pescadores llevaran sus redes rotas a las rederas para que las repararan, habría menos redes fantasmas en el mar. Esto ayudaría a proteger la vida marina y a cuidar mejor los océanos. Además, si seguimos usando redes hechas a mano y aprendemos a cuidarlas, estaremos apoyando un [oficio tradicional](#) que es parte de nuestra historia.

Aunque el trabajo de las rederas ha disminuido en los últimos años, todavía es muy importante en las comunidades pesqueras que siguen usando redes reparadas a mano. Para que este oficio no desaparezca, es necesario que se sigan promoviendo actividades que apoyen a las rederas y que más personas jóvenes estén interesadas en aprender este trabajo. Así, las habilidades y conocimientos que han pasado de generación en generación no se perderán.

Además, al apoyar el trabajo de las rederas, también estamos ayudando a cuidar el medio ambiente. Las redes hechas a mano son más fáciles de reparar, lo que reduce la cantidad de desechos en el mar. Esto no solo es bueno para los pescadores, sino también para todos los que dependemos de un [océano saludable](#).

El trabajo de las rederas en la Comunidad Valenciana ha sido una parte fundamental de la vida de todas las poblaciones pesqueras durante muchos siglos. Aunque a veces su trabajo no ha sido tan reconocido como el de los pescadores, su labor ha sido esencial para que la pesca fuera posible y para que las familias pudieran ganar dinero y sobrevivir.

Hoy en día, es más importante que nunca valorar y apoyar este oficio tradicional para que no desaparezca.

Las rederas no solo saben hacer redes, también las reparan, y también nos enseñan sobre el trabajo en equipo, la paciencia y el esfuerzo necesario para hacer un trabajo bien hecho. Además, su trabajo es clave para cuidar nuestros mares y proteger la vida marina. Si aprendemos a cuidar las redes y a reparar lo que se rompe en lugar de tirarlo, estaremos ayudando a mantener el océano limpio y lleno de vida.

Al valorar y apoyar el trabajo de las rederas, estamos asegurando que las futuras generaciones puedan aprender de este oficio tan importante y continuar cuidando de nuestros mares y océanos. Las rederas no solo son parte de nuestra historia, sino que también son clave para proteger el futuro de los mares. Esperamos que esta breve mirada a la obra de Joaquín Sorolla “La red” os invite a apreciar la belleza única de nuestros mares y, al mismo tiempo, os inspire a ser responsables de estos tesoros naturales. Es esencial tomar conciencia de la importancia de cuidar nuestros mares para que las futuras generaciones también puedan disfrutar de su maravilla. Así como nosotros hemos encontrado inspiración y deleite en las obras de Sorolla, debemos comprometernos a preservar la salud y la belleza de los océanos.

[Cada pequeña acción cuenta](#): recoger la basura en la playa, no desperdiciar agua y ser conscientes de nuestro impacto en el medio ambiente son pasos clave.

De esta manera, podremos legar a las generaciones venideras la misma maravilla y serenidad que hemos disfrutado nosotros. ¡Cuidemos nuestros mares para que sigan siendo un regalo para todos los que vendrán después de nosotros!

V I C T O R I A V I V A N C O S

ENLACES INTERESANTES

- [MUSEO SOROLLA](#)
- [OFICIOS DE MAR](#)
- [CENTENARIO SOROLLA](#)
- [EL MAR MEDITERRÁNEO, CUNA DE LA CIVILIZACIÓN](#)
- [REDERAS: UN OFICIO DESCONOCIDO](#)
- [RECUPERACIÓ DE LA MEMÒRIA HISTÒRICA DE LES DONES XARXERES DE LA VILA JOIOSA](#)

ACTIVIDAD

En grupos, cread un cuaderno de bitácora de un@ reder@ de vuestra región. Registrad en él su día a día durante una semana, analizando los riesgos y contratiempos a los que se enfrenta, así como todos los detalles de su oficio.

El formato es libre. Podéis utilizar todos los medios artísticos o digitales que se os ocurra.

Esta actividad busca que los estudiantes no sólo aprendan sobre el oficio, sino que también reflexionen sobre la importancia de la sostenibilidad en la preservación de los recursos marinos y sus prácticas.

¡COMPÁRTELO CON NOSOTRAS!



Instagram

@OCEANARTPROJECT



La Cátedra UNESCO *Forum Universidad y Patrimonio Cultural* de la Universitat Politècnica de València, España, se distingue por su compromiso en la difusión del patrimonio cultural entre la sociedad, fomentando su aprecio y preservación. En línea con este propósito surge **Ocean ART Project**, una iniciativa de divulgación que utiliza el **Patrimonio Cultural Marino** como herramienta educativa y cuyo objetivo es el de sensibilizar a infancia y juventud sobre la imperiosa necesidad de cuidar nuestros mares y océanos, frente a los **riesgos** que los acechan, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

En esta actividad, buscamos converger en tres objetivos fundamentales: el Objetivo 4, Educación de Calidad; el Objetivo 13, Acción por el Clima; y el Objetivo 14, Vida Submarina. Reconocemos que todos, desde los más jóvenes hasta los adultos, compartimos la responsabilidad en este cambio urgente y esencial.

En nuestra web podrás encontrar muchos más **recursos** divertidos y formativos que te puedes descargar completamente gratuitos que han sido elaborados especialmente para ti.

!!!GRACIAS POR UNIRTE A NUESTRO EQUIPO Y FORMAR PARTE DEL CAMBIO!!!



Este estudio forma parte del programa THINKINAZUL y ha sido apoyado por MCIN con financiación de la Unión Europea NextGenerationEU (PRTR-C17.11) y de la Generalitat Valenciana GVA-THINKINAZUL/2021/008; Investigadora principal: María Victoria Vivancos Ramón, Universitat Politècnica de València, España